

LA REALIZACION DEL TRABAJO ESCRITO PARA LA RECEPCION PROFESIONAL

Beatriz Casa Tirao

1. Consideraciones Generales

El momento culminante de la carrera de todo estudiante del nivel superior es, probablemente, aquél en que se dispone a realizar el trabajo final, tesis o tesina, con el objeto de presentar su examen profesional. Este paso da lugar a un cambio trascendental dado que, a partir de su cumplimiento, el antiguo estudiante pasa a integrar el grupo de los profesionales de su disciplina con todos los derechos y todas las responsabilidades que ello implica.

La realización del trabajo para la recepción profesional tiene la importancia inherente a toda labor académica. Los alumnos de la Universidad tienen un serio compromiso con la misma ya que ella les proporcionó los medios para su formación profesional; pero es toda la comunidad nacional, con su aporte, la que hace posible la existencia y funcionamiento de las instituciones educativas, por lo tanto el compromiso se hace mayor frente al país. De ahí que todo estudiante deba dedicar a su trabajo de recepción profesional el tiempo, la atención y la seria disciplina que requiere una labor cuyo objetivo primordial es aportar nuevos elementos que enriquezcan el desarrollo de la profesión con miras a su proyección social.

Por todo lo anterior, queda claramente manifiesto que la elaboración de la tesis o tesina no puede ser considerada, de ninguna manera, como un trámite para cumplir con las disposiciones legales establecidas por la Universidad. La intención de este artículo es hacer algunas reflexio-

nes acerca de este tema y, en lo posible, proporcionar algunas pautas que orienten al estudiante cuando se encuentre en la situación de finalizar su carrera.

2. ¿Cuándo comenzar a planificar el trabajo?

No cabe duda que el trabajo de tesis debe ser el resultado de la integración de experiencias en el transcurso de la vida estudiantil. Por este motivo es importante que el alumno, desde el comienzo de su carrera, tenga presente la necesidad de capitalizar cada paso que dé en ella en forma de conocimientos, aptitudes y actitudes que le permitan formar un bagaje que, además de definir su formación, le será de indudable utilidad en el momento de demostrar el grado de madurez alcanzado.

No importa, en última instancia, cuál sea el tema finalmente elegido; lo que sí interesa es que el individuo haya logrado en el curso de sus años como estudiante una sólida formación para la investigación, resultado de una actitud académicamente responsable. Si éste es el producto de su paso por la carrera, la labor final se verá simplificada en gran medida, ya que se le facilitará el ordenamiento de los conocimientos adquiridos en función del tema seleccionado y, sobre todo, poner en práctica la capacidad de análisis que adquirió durante el desarrollo del currículum.

Desde el punto de vista práctico, es interesante que el estudiante lleve un diario de trabajo donde vaya registrando las distintas experiencias que obtenga, tanto en las aulas universitarias como en las actividades laborales en que tenga ocasión de aplicar los conocimientos de su carrera. De esta manera puede apreciarse que los elementos para la elaboración del trabajo final se van dando paulatinamente, e igualmente el estudiante los va internalizando.

En los últimos semestres de su carrera, el estudiante se encuentra ya en condiciones de elaborar un anteproyecto de su tesis, de manera que al finalizar los cursos regulares pueda entregarse de lleno a la investigación, reflexión, manejo de la información obtenida y, posteriormente, a la redacción final. Esta continuidad es importante ya que aquellos alumnos que, por diversas razones, no se dedican inmediatamente a la preparación de su examen profesional, dejan pasar largos periodos antes de decidirse a hacerlo y de esta manera se desligan del quehacer estudiantil y del entrenamiento adquirido.

Por lo tanto, es recomendable la inmediata realización del trabajo final para que el mismo, junto con la sustentación respectiva, marque

el paso continuado entre el periodo estudiantil y la vida profesional del individuo.

3. El tema

"¿Cuál será el tema más adecuado para desarrollar en mi tesis o tesina?" Esta pregunta es de rigor entre los alumnos que se hallan próximos a dar el importante paso del examen profesional.

"Una de las fases más difíciles del proyecto de investigación exigido para el grado, es la elección de un tema adecuado. Es probable que el principiante elija un problema que resulta demasiado amplio y ambicioso. Esto puede ser debido a su falta de comprensión de la naturaleza de la investigación y de la sistemática en la solución de problemas. Y puede también deberse a su entusiasta pero ingenuo deseo de solucionar un importante problema rápida pero intuitivamente".*

La selección del tema debe ser meditada cuidadosamente. Para ello es conveniente considerar algunos puntos de referencia que permitan tomar la decisión más adecuada. Algunos de los pasos son los siguientes:

- Hacer una lista de aquellos temas que durante el transcurso de la carrera despertaron mayor interés personal.
- Seleccionar de la lista anterior los temas con los que el estudiante se sienta más identificado, ya sea por inclinación natural o por tener un mayor conocimiento acerca de los mismos.
- Hacer una selección final basada en lo familiar que resulte el tema elegido, en las posibilidades de investigación que tenga el autor y en la capacidad que él mismo se reconozca para desarrollarlo.

Una vez resuelta la selección del tema, sobre las bases anteriormente expuestas, el estudiante habrá avanzado un trecho considerable en el camino que lo llevará a la culminación de su trabajo.

Una vez escogido el tema, será necesario realizar los siguientes pasos:

- Ubicar el tema en un plano estrictamente científico. Es en este punto donde cobra importancia la cuestión de cómo enfocarlo desde todos los puntos de vista posibles. En este paso deberá

* John W. Best. *Cómo investigar en educación*. 2. ed. Madrid, Morata, 1974. p. 35.

elaborarse un esquema acerca de cuáles son las facetas que el tema acepta y, de esta manera, evitar la dispersión en la realización del trabajo.

- A continuación será necesario determinar, identificar y localizar las fuentes que se emplearán. Esto se llevará a cabo mediante un sondeo realizado con la ayuda de bibliografías, bibliografías de bibliografías, catálogos, índices y, en fin, todos los recursos para la localización de fuentes que ya son familiares al estudiante. Deben considerarse como fuentes, además, las publicaciones y personas que directa o indirectamente hayan tocado el tema.

4. *¿Tesis o Tesina?*

Esta es probablemente la segunda interrogante que el estudiante se plantea. La elección depende básicamente de la mayor o menor profundidad con que se desee tratar el tema escogido. Lo anterior no implica, de ninguna manera, que la tesina, cuyos requerimientos de extensión física son menores, resulte un trabajo superficial o intrascendente.

La tesina permite, generalmente, abarcar más aspectos del tema y dejar abierta la posibilidad para que el mismo autor u otros puedan, en un futuro, retomar las distintas facetas que en el texto se ofrecen para convertirlas en objeto de investigación particular. De esta manera, la tesina abre un panorama amplio acerca de una cuestión y muestra todas las posibilidades que ella ofrece para ser considerada e investigada.

La tesis, por su parte, demanda una extensión mayor y una aplicación de tiempo más prolongada para llevarla a cabo. Por lo tanto, permite la profundización en los diversos subtemas y la formulación de conclusiones que pueden resultar de valioso carácter aplicativo.

Tesis o tesina, la elección depende de la intensidad con que se desee tomar un tema; cualquiera que sea la resolución final siempre se deberá tener en cuenta que el objetivo del trabajo es dar una aportación válida para el desarrollo de la disciplina de la que se trate y de la profesión que la representa.

5. *El asesor de tesis*

Todo trabajo para la recepción profesional requiere de un asesor u orientador. La elección del asesor debe ser pensada detenidamente por el

estudiante quien tendrá en cuenta, para tomar su decisión, algunos puntos como los siguientes:

- El asesor debe ser un profesional que haya destacado en el tema que el estudiante desea abordar.
- La relación personal entre el asesor y el estudiante debe ser fluida, de manera que posibilite una comunicación positiva entre ambos.
- El estudiante deberá indagar si el asesor potencial dispone del tiempo necesario para dedicarlo a la dirección de su trabajo.

Cuando un estudiante escoge un asesor y éste acepta la responsabilidad de orientar una tesis, se establece entre ambos un compromiso mutuo encaminado a la realización exitosa del trabajo.

En primer lugar, el asesor estará dispuesto a realizar su labor con la dedicación que ella requiere. Su función es dirigir y supervisar la tarea del estudiante y darle las pautas para su elaboración. Es importante que la presencia del asesor se encuentre en todos los pasos de la tesis; por ello es conveniente que el estudiante, una vez formulado y aprobado por el asesor su plan de trabajo, lo ponga en práctica elaborando partes o capítulos que irá presentando a la consideración del director de tesis quien, a medida que reciba el material, lo leerá y hará las observaciones necesarias. En este sentido es oportuno recordar que en su trabajo el autor manifestará su propio pensamiento acerca de un asunto, planteará sus propias hipótesis y tratará de demostrarlas. La orientación acerca de cómo organizar el pensamiento y cómo recorrer el camino que va desde el planteamiento hasta las conclusiones, es de competencia del director de la tesis. La presencia permanente del asesor durante el desarrollo del trabajo ofrece, además, la ventaja de facilitar su evaluación final.

Por su parte, el estudiante debe comprender con claridad cuál es su posición con respecto al asesor: la de quien está recibiendo apoyo de alguien que antes que él ha recorrido el camino del estudio y la investigación.

El estudiante que realmente valora la función del asesor de tesis comparte con éste sus inquietudes acerca del trabajo, le plantea sus dudas para buscar dilucidarlas a través de la relación maestro-estudiante y mantiene en todo momento una actitud de respeto por la opinión del maestro aun cuando pueda diferir de ella y, en consecuencia, plantearle su propio razonamiento. En algunas ocasiones, el estudiante sobrevalora

su propio trabajo y es en este punto donde corre el peligro de perder de vista la realidad relacionada con la experiencia del maestro y su voluntad para prestarle la ayuda solicitada; esto, indudablemente, no favorece al autor ni al desarrollo de la tesis.

6. *La elaboración de la tesis*

Cuando el estudiante se encuentra ya preparado para iniciar el trabajo, debe adoptar una actitud mental que lo predisponga a realizarlo. Debe recordar, en primer lugar, que toda tarea implica esfuerzo y que la intensidad de éste se encuentra en relación directa con el grado de perfección que se desee alcanzar. Por lo tanto, mente y espíritu deben alistarse para emprender la labor sabiendo que en muchas oportunidades ella exigirá el sacrificio de otras actividades que pudieran parecer más gratificantes.

Como medida previa, deberán tenerse en cuenta algunos principios generales, esto es, los requisitos necesarios para compaginar ciertas cosas objetivas y, además, para pensar los problemas. Algunos de estos principios son los siguientes.

- Cultivar cierta capacidad para captar los detalles, cierta disposición analítica.
- Establecer los mecanismos para relacionar entre sí esos detalles, para sintetizar. La capacidad para estructurar y vincular los distintos aspectos de un tema lleva a la asociación de ideas y esto redundará, generalmente, en el enriquecimiento de su desarrollo.
- Penetrar en los aspectos que interesan de la realidad que se maneja. En muchos casos es la intuición la que da la pauta acerca de cuáles deben ser los puntos a profundizar, ya que ella indica dónde y en qué momento penetrar en el núcleo de las cuestiones.
- Debe haber una disposición para lo imprevisto, para lo inesperado. Al iniciar un trabajo se debe estar consciente de que en su curso podrán hallarse cosas en las que no se había pensado. En este sentido será necesario afinar la sensibilidad para captarlas y aprovecharlas en beneficio del resultado final.

Por otra parte, debe tenerse en cuenta que es necesario cierto grado de especialización para evitar la improvisación. Esto comprende:

- Cierta nivel de conocimiento preliminar del tema. Al enfrentar un tema de trabajo es necesario adaptarse a la dinámica particular del mismo. Cada disciplina exige cierto tono de trabajo particular y esto constituye la "ambientación" del autor, que debe ser previa a la elaboración.
- Desarrollo del espíritu selectivo para discriminar entre lo que sirve y lo que no sirve, lo esencial y lo innecesario, lo importante o no, en un tema.
- Lograr una actitud objetiva frente al tema que se trata: para ello es necesaria cierta capacidad de concentración para analizar las diversas cuestiones y permitir una elaboración que sea resultado del análisis cuidadoso de las mismas.

Todas estas facetas del trabajo intelectual deben estar complementadas por una actitud hacia la contemplación, por la capacidad para que, después del proceso de análisis de las ideas, después de haber trabajado con ellas, sean "las ideas las que trabajen con el individuo".

7. La selección de las fuentes de trabajo

En general pueden considerarse dos tipos de fuentes:

- Las propiamente dichas o sea los trabajos originales de investigación acerca del tema.
- Otros trabajos que son comentarios, a su vez, de otras fuentes. En este caso, es necesario señalar cuáles son los documentos de base, cuál la edición más respetable y conveniente de la fuente original que se usa y cuáles han sido los comentarios más sagaces.

Al organizar el plan de lectura de las fuentes se debe establecer como prioridad tratar de abarcar lo fundamental. No debe confundirse el desarrollo verdadero del tema con el amontonamiento abrumador de datos. Esto último no tiene sentido, lo que realmente lo tiene es la elaboración de los datos.

Una lectura preliminar de las fuentes permitirá obtener una visión de conjunto y, al mismo tiempo, extraer citas que contribuirán a afinar concretamente el trabajo.

Las notas que se tomen pueden ser de dos tipos: bibliográficas, con referencia a los textos, o bien notas analíticas que consisten, por ejem-

plo, en la transcripción de una cita o de un resumen del libro que se revisa, o de un fragmento o un artículo. Desde luego, estas notas dan lugar a la confección de fichas de trabajo las cuales deben ser ordenadas por encabezamiento de materia para constituirse así en una herramienta imprescindible para el desarrollo de la tesis. En la elaboración de las fichas es recomendable emplear un sistema básico de anotaciones y utilizarlo siempre.

Durante la lectura de las fuentes debe buscarse una adaptación al lenguaje de los diversos autores, ya que cada uno tiene su propio modo de escribir y es necesario acostumbrarse a su estilo. Posteriormente, se deberá consolidar el lenguaje del trabajo escrito, unificar la forma y ajustarla al estilo de la disciplina en la que se está trabajando. Dentro de esto entra también la superación del verbalismo, de la tendencia a ampliar los periodos con palabras y expresiones que no son relevantes.

8. Plan para el trabajo escrito

La elaboración del plan para la realización concreta del trabajo escrito, se deriva, en gran medida, del ajuste a los puntos antes mencionados en el presente artículo. De cualquier manera, la concepción global del trabajo y la redacción relativa del plan tienen carácter provisorio ya que a medida que se avance en la elaboración se acabará de integrar no sólo el trabajo en sí sino también su plan. Esto responde a la necesidad de dar flexibilidad a los instrumentos de trabajo, de manera que hagan posible la captación de los imprevistos que se mencionaban en el punto seis de este artículo, así como los ajustes que el proceso requiera.

Como lo menciona Armando Zubizarreta*, un plan de trabajo consiste en un simple enunciado de los pasos a seguir o en una serie de títulos y subtítulos que abarquen el contenido del trabajo que se va a realizar. Según el mismo autor, el plan de trabajo debe abarcar, en primer lugar, el esquema ordenado de los aspectos del tema que se tratará; en segundo término, una descripción de la investigación que se realizará con un resumen tentativo del contenido de cada parte del trabajo y, por último, abarcará también la enumeración de las fuentes que se emplearán y la metodología para su consulta y utilización.

* A. G. Zubizarreta. *La aventura del trabajo intelectual*. Bogotá, Fondo Educativo Interamericano, 1969, p. 105-106.

Entre los puntos que resulta conveniente prever para la formulación, figuran los siguientes:

- Extensión del trabajo: Dentro de los límites que corresponden a una tesis o tesina respectivamente, la extensión fluirá del propio desarrollo del tema. En rigor, cada trabajo escrito tiene su propia extensión y ésta le es dada por el tema y su tratamiento.
- Es necesario distinguir, desde los primeros pasos del plan, cuál es la noción central, las que le siguen o básicas y las secundarias o temas del tema.
- Ante la acumulación de datos, el autor deberá aplicar un pensamiento sistemático y selectivo para poner orden en ellos y lograr su jerarquización. Al mismo tiempo, deberá conjugar la visión analítica y la visión sintética, de manera que pueda ver el detalle sin perder de vista el panorama. Esto le permitirá controlar, durante el desarrollo del trabajo, la forma como los elementos juegan en el todo.
- El estudiante deberá aplicar su intuición, poner en juego su imaginación de manera creadora, acentuar su capacidad asociativa para relacionar los diversos aspectos del tema y aprovechar al máximo los datos que obtenga.
- Debe tener en cuenta la función de las aparentes digresiones, o sea, los comentarios que se hacen acerca de los aspectos relativamente secundarios, pero que finalmente permiten volver de inmediato al tema fortificando su línea central.
- Los ejemplos, por su parte, cumplen un papel irremplazable. No obstante, requieren cierta prudencia en su uso, pues si el número de ejemplos es excesivo produce una desviación del tema. Debe considerarse siempre el sentido de unidad y la estructura del tema y, sobre esta base, ubicar los ejemplos donde puedan ser eficaces.

9. Partes del trabajo escrito

En líneas generales, la tesis constará de los siguientes puntos:

— Introducción:

La introducción supone un planteo general del tema del trabajo donde

debe fijarse fundamentalmente el estado de la cuestión a tratar. Esto incluye referencias a trabajos anteriores, indicaciones terminológicas especiales así como la especificación acerca de cuál es la intención del trabajo, la hipótesis del mismo, a dónde se tratará de llegar.

Los conceptos de la introducción deberán ser expresados concisamente sin descuidar, no obstante, la forma, que debe ser atractiva, ya que la introducción constituye la invitación a leer el trabajo. Habrá que tener en cuenta que el planteo justo de un tema es ya casi su resolución. La introducción, paradójicamente, deberá ser hecha, en general, después de haber terminado el trabajo.

— *Desarrollo:*

El desarrollo de la tesis consiste fundamentalmente en la exposición de argumentos, explicación de algunas posibilidades del tema, comparación de distintas opiniones y la discusión acerca de todos estos elementos.

— *Conclusión:*

La conclusión es la solución del trabajo y supone un resumen y síntesis final de la argumentación. Hay en la conclusión una relación sintética de las distintas partes o aspectos del trabajo, y debe entenderse aproximadamente como un proceso de "fundición". La conclusión, según algunos autores, es un regreso a la introducción porque hay que volver a plantear la situación general del tema. Pero, en realidad, allí es donde se cierra el círculo, pero un paso más allá de donde se inició, de lo contrario el trabajo no tendría objeto.

— *Finalización del trabajo*

Existe lo que podríamos llamar "el arte del broche", es decir la manera como el trabajo se da por concluido. El final debe dar la sensación de apertura, de que se dejan las puertas abiertas para que, más adelante, alguien siga tratando el tema. Esto responde a la posibilidad que siempre existe de retomar un asunto para ampliarlo o actualizarlo en razón de la evolución de los acontecimientos y las novedades referentes al mismo.

10. *Indicaciones generales*

Para la redacción de la tesis deberán tenerse en cuenta algunas indicaciones prácticas que resultan de utilidad con miras a una mejor realización.

Las siguientes son algunas de ellas:

A— El trabajo debe constar físicamente de los siguientes elementos:

- a) Portada: en ésta deben figurar los datos correspondientes a la institución, el tema de la tesis, el grado al que aspira el autor, así como su nombre, el lugar y la fecha.

Ejemplo:

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGIA

PROYECTO DE BIBLIOTECA PUBLICA EN EL
MUNICIPIO DE TEMIXCO, ESTADO DE MORELOS

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciado en Bibliotecología

P R E S E N T A:

Martha Fernández Sánchez

México, D.F.

1984

b) Tabla de contenido: En ella se indicarán los temas y subtemas que comprende el trabajo, así como el número de páginas en la cual se encuentran. Entre la tabla de contenido y la portada deberá incluirse la página donde aparece el visto bueno del asesor de tesis y del coordinador respectivo, con las firmas correspondientes.

c) Introducción.

ch) Cuerpo del trabajo: Es importante dividir el trabajo en capítulos según los subtemas que se traten y además, incluir subtítulos internos cuando los textos sean muy largos. Esto contribuye a una mejor organización de la información y hace más fluida la lectura del material.

d) Lista de obras consultadas: habrán de registrarse las de carácter específico y las de tipo complementario, en caso de que resulte necesario.

e) Índice analítico: deberá ser incluido si se considera útil y necesario para un mejor manejo e interpretación del contenido.

B— El trabajo puede incluir apéndices con transcripción de algunos textos, tablas, cuestionarios, esquemas especiales, etc.

C— Las ilustraciones que se incluyan deben aparecer en razón de que cumplen una función relacionada con el texto.

CH— Las citas a pie de página deben incluirse cuidadosamente, prestando atención a que cuando se cita un autor, *siempre* se debe hacer la referencia correspondiente. Además, para realizar las citas se deben adoptar normas y mantenerlas a lo largo del trabajo.

D— Ante cualquier duda en la ortografía o la redacción se deberá consultar el diccionario o los textos de gramática correspondientes.

El contenido del presente artículo no pretende establecer normas rígidas para la elaboración de la tesis, sino solamente orientar en este tema de especial interés para los estudiantes. A esto puede aplicarse lo que Rojas Soriano menciona para la investigación, que es el paso previo para la redacción final: "La investigación se realiza de acuerdo a criterios o reglas generales, las cuales son ajustadas por cada investigador según los requerimientos de su objeto de estudio.*"

* R. Rojas Soriano. *Guía para realizar investigaciones sociales*. México, Universidad Nacional Autónoma, 1982. (Textos universitarios) p. 33.